

## EL PODER DEL COMPROMISO

Por Raúl Zaldivar

[www.raulzaldivar.com](http://www.raulzaldivar.com)

Compromiso es hacer lo que USTED dijo que iba hacer. Esto en si mismo es poderoso. Cuando USTED dice que va a hacer algo ya logro el 50% del objetivo, aún sin hacerlo, es allí donde radica el poder del compromiso. Es muy cierto que existen personas que se comprometen a hacer algo y no lo hacen y terminan culpando al clima, al vecino y hasta el perro de la casa. El compromiso es poder y es necesario que el hombre establezca compromisos, en primer lugar con Dios, en segundo lugar con él mismo y finalmente con otras personas. No se puede vivir la vida sin compromisos, ya sean expresos o tácitos. Lo cierto es que cuando usted establece un compromiso es simplemente poderoso. La primera pregunta es: ¿Cómo llevo a cabo mi compromiso? Cómo hago lo dije que iba a hacer?.

En esta ocasión vamos a ver todo lo que se necesita para establecer un compromiso.

En primer lugar, para llevar a cabo un compromiso es necesario que haya *determinación*. Determinación es simplemente fijar una acción en la mente de un individuo, que dice que tiene que hacer algo, un pensamiento que se repite una y otra vez y que no permite que el mismo se desvanezca, sino que prevalezca. Si el hombre piensa que puede, puede. Si el hombre cree que no puede, entonces no puede. Ya decía el célebre Og Mandino: *Nunca nos sobrevendrá el fracaso si nuestra determinación por al alcanzar el éxito es suficientemente poderosa*. Cuando el ser humano tiene esa clase de determinación que tuvo David cuando venció a Goliat, a la de Daniel cuando decidió no contaminarse con las viandas del rey, entonces, no hay nada ni nadie que se interponga en nuestro camino, antes bien nuestra consigna es *Todo lo puedo en Cristo que me fortalece... en Dios haremos proezas...*

En segundo lugar, para llevar a cabo un compromiso es necesario que haya una recompensa. La recompensa es un resorte que mueve la mente, la voluntad y los sentimientos del ser humano y se constituye en una motivación que esta dispuesta a pagar cualquier precio. No hay compromiso sino no hay recompensa. Ningún atleta se somete a una disciplina sin pensar en ganar. Ninguna persona inicia un estudio sin pensar en el día en que le van a conferir el grado. Ningún ser humano acepta a Cristo sin pensar en el día que estará en la presencia de Dios. La recompensa de Josué fue la conquista de la tierra prometida, la de David el prestigio que adquirió ante el pueblo, el de Pablo ver la expansión espectacular del cristianismo en el imperio romano. Ahora es necesario aclarar que los compromisos motivado por el espíritu son mucho mas poderosas que aquellos motivados por el dinero. Una cosa es hacer algo por dinero y otra es hacer por una motivación propiamente espiritual. Siempre que se hace un compromiso, existe una recompensa.

Finalmente, Para llevar a cabo un compromiso es necesario enfocarse en el. No se puede ir hacia delante viendo hacia a atrás. La Biblia sentencia sobre este asunto: *nadie que pone su mano en el arado y vuelve a ver a atrás es apto para el reino de los cielos*. No podemos ir a la tierra prometida pensando en Egipto. No podemos ir contra Goliat pensando en como resolver un problema pendiente el día siguiente. No podemos poner los ojos en Cristo pensando en el mundo. Cuando tenemos un compromiso necesitamos enfocarnos en él y hacer todo lo que corresponda por cumplirlo. Enfocarse es poner los ojos en. Es no quitar los ojos de. A nadie, con esta actitud le puede ir mal. El focus central del ser humano debe ser Cristo, es en Él en quien debemos enfocarnos y de ahí, en todas sus ramificaciones, por ejemplo, la familia, el ministerio, compromisos menores, entre otros.

Para terminar, es triste decirlo, pero es la verdad, son muchas las personas que caminan por las calles de esta vida sin ninguna clase de compromiso. Para ellos la vida es un pasatiempo, hay que disfrutarla. Se casan sin compromiso, terminan divorciándose. Inician una empresa, terminan fracasando. Inician una relación terminan con una enemistad, consiguen un empleo terminan despedidos, reciben algo, terminan sin nada, empiezan todo y no terminan nada, gastan lo que no tienen, adquieren compromisos que en el fondo saben que nunca podrán cumplir, hablan de compromisos pero no cumplen. ¿Eres tú esa persona? Te llamo en esta ocasión para que cambies esa historia de derrota y fracaso por una de éxito. Te invito a que adquieres un compromiso que cambiará tu vida para siempre. Recuerda que compromiso es hacer lo que tú dices que vas a hacer. Te invito a que le entregues tu vida a Cristo y te comprometas a obedecer su palabra y andar en su voluntad. Te aseguro por mi experiencia de tantos años, que esta decisión cambiara tú vida y la de tu familia para siempre. No olvides la tres palabras claves: Determinación, recompensa y enfocarse.